

The Eminence Is Shadow

V6P

Prologo (Parte 2)

Vaya, qué aguda es. En general, no distingo una bebida alcohólica de otra. Solo bebo porque tiene buena pinta.

"**No es que la odie ni nada.**"

Alpha suelta una risita.



"**¿De verdad que sí?**"

"Gracias por esperar. Aquí tienes tu martini con vodka", anuncia Chi. Aún le tiemblan las manos mientras me sirve el cóctel.

Cada vez está más nerviosa. Debe de ser una auténtica profesional. "Tomaré un Manhattan", dice Alpha.

"**Enseguida.**"

El Manhattan que Alpha ha pedido es un cóctel a base de whisky. El problema es que aquí no hay ninguna razón para que el whisky exista.

"Así que terminaste de recrear el whisky", digo, fingiendo confianza para que me dé información.

“Ciertamente nos llevó bastante tiempo, pero sí. Aún no hemos empezado a venderlo, pero en cuanto lo hagamos, creemos que alcanzará un precio considerable. El noble velgaltano que catamos dijo que lo valoraría en veinte millones de zeni la botella.”

“Ya... ya veo...”

Lo sabía. Nunca debí dejarme llevar y presumirles de lo mucho que sabía sobre licores destilados.

“No podríamos haberlo hecho sin tu conocimiento”, añade Alpha.



“Ajá...”

Puedes decirlo otra vez.

Estoy tan frustrada que me bebo todo el martini de vodka de un trago. “¿Qué tal estuvo?”

“No está mal.”

Sí, desde luego sabía a alcohol. Alpha sonrie. “Je, je...”

“¿Qué tiene de gracioso?”

“Oh, nada. Solo estoy contenta.”

“¿De qué?”

“Ese traje. Por fin lo llevas puesto.”

“Ah, cierto.”

“Lo pedí especialmente. Está hecho de seda de gusano negro.”

“Ooh...”



Los gusanos negros son como los gusanos de seda de mi antiguo mundo, solo que son enormes, violentos y, además, venenosos. Se necesita un maestro cazador para cosechar su seda, algo que se refleja en su precio.

“Sabes, te perdonó por romper tu promesa”, dice mientras me mira con deleite con mi traje.

Seré sincera: no tengo ni idea de qué promesa está hablando.

“Gracias por esperar. Aquí está tu Manhattan.”

“Muchas gracias.”

Parece que Alpha está de buen humor hoy. Toma un sorbo de su Manhattan y asiente.

“Algo un poco más añaño le habría quedado mejor, pero esto no está mal.” Deja el vaso y me mira.

“No soportas el alcohol, pero aun así viniste al bar. ¿Pasó algo?”

¿Eh? No, nada del otro mundo. Solo encontré la tarjeta de socio en mi habitación.

Ah, y te preocupaba que te vigilaran. En este bar, podemos hablar con libertad. No hay nadie más que los iniciados.



De repente, se pone seria. En otras palabras, ha decidido seguirme la corriente.

Me alegra saberlo. ¿Cómo te fue en esa misión?

Ah, la misión —dice, con la misma seriedad—. Enumeré los detalles de lo que pasó en Oriana en mi último informe.

Cierto, el informe. Lo leí en los tres segundos que transcurren entre completar una misión y empezar la siguiente.

El Jardín de las Sombras me envía una gran cantidad de informes con regularidad. Dicho esto, todos están escritos en una escritura antigua que no entiendo, así que siempre los deshago en cuanto los recibo.

¿Tres segundos? ¿Estás acelerando la velocidad de procesamiento de tu cerebro o algo así?

“Je...” Me llevo la copa a los labios en silencio.



“Ah, es una técnica de la que aún no puedes hablar. Se nota que requiere un gran talento. Entre la carga que supondría para tu cerebro y los riesgos que conllevaría si las cosas salieran mal... Estoy de acuerdo, no estamos preparados para algo así. Sin embargo, diré que hemos estado entrenando diligentemente siguiendo tus instrucciones. Cuando estemos listos, por favor, enséñanosla.”

“Espero grandes cosas de ti.”

“No te defraudaré. ;Lo juro por mi vida!”

“;Y cómo va esa misión?”

“Todo va sobre ruedas. Rose Oriana ha decidido servir como reina y luchar.”

“Tal como lo planeamos originalmente, entonces.”

“Debiste haber previsto esta conclusión desde el primer momento en que contactaste con ella. Estabas tan obsesionado con ella que empecé a sentirme un poco celoso”, bromea Alpha.

“Es una pieza necesaria en el plan.”

“Ahora lo veo. La necesitamos para sacarlos a la luz.”

“¿A la luz?”



“¿Qué pasa?”

“No, no es nada. Solo estaba examinando la situación desde todos los ángulos e imaginando el peor desenlace posible que podría traer el futuro cercano.”

“De verdad prestas atención a cada posibilidad, ¿verdad? Solo desearía que prestaras un poco más de atención al resto de... No, no es nada.” Empieza a decir algo, pero se detiene. “Nunca has cambiado. Todo este tiempo, has estado persiguiendo un sueño gigante. Es un sueño demasiado grande para que el resto de nosotros comprendamos más que un fragmento de él... pero los preparativos por fin están completos, ¿no?”

“Si miras al horizonte, solo hemos dado el primer paso.”

“Lo entiendo. Con los fondos y la tecnología del Jardín de las Sombras, podemos remodelar el Reino de Oriana. Puedes dejarnos esa parte a nosotros. De momento, todo marcha sobre ruedas.”

“Ya veo. Si todo va bien, lo dejo en tus manos.”

“Ah, y una cosa más. Hemos actualizado el código de escritura antigua.”

Alpha me entrega unas hojas de papel. No puedo evitar hacer una mueca al ver lo completamente cubiertas que están de escritura antigua que no entiendo.



“Esa es la hoja decodificadora, pero quizá el código era demasiado simple para ti”, me dice.

“Ajá...”

Esto es un desastre. Me duelen los ojos solo de mirar esto.

“Tomaré un zumo de manzana”, digo mientras guardo los papeles en mi bolsillo.

Los ojos de Chi se abren de par en par, sorprendidos. ¿Eh? Ah, claro. Un zumo de manzana, enseguida.

“Siguiendo adelante: Tenemos el incidente en la Academia Midgar. Recibí un informe de la misión de Zeta. Aunque tardó bastante en entregármelo”, dice Alpha con un suspiro.

Te juro que esa chica no reconocería una fecha límite ni aunque la golpeará en la cara. ¿Te importaría hablar un momento con ella?

Tiene su propia manera de hacer las cosas.

De verdad tienes que dejar de consentirla. Aun así, fue gracias a ella que logramos aniquilar la secta Fenrir.



Ah, sí. La secta Fenrir. Por supuesto.

Desarrolló sus escondites y rutas de escape con antelación. Una vez que venciste a Fenrir, tardó menos de medio día en aniquilarlos. Fue casi demasiado efectiva.

Ya veo.

Supongo que se refiere a esos terroristas.

“Debido a la situación en Oriana, apenas teníamos personal disponible”, continúa Alpha. “Me cuesta creer que lograran eliminar a toda la secta Fenrir en medio día con solo Zeta, Victoria y un puñado de Números. Aun así, estamos hablando de Zeta, así que imagino que hay muchos detalles que no se incluyeron en su informe”. Suspira profundamente. “¿Podrías hablar con ella, por favor? ¿Y decirle que se tome sus informes en serio? Eso, y que evite correr riesgos innecesarios”.

“Sí”.



“Asegúrate de hacerlo, ¿de acuerdo?”

“Sí...”

“Gracias por esperar”, dice Chi. “Aquí tienes tu jugo de manzana”. “¡Sí!”

Esto da en el clavo. Usaron buenas manzanas en esto.

“Zeta también se encargó de la limpieza”, explica Alpha. Hizo un buen trabajo cubriendo nuestras huellas, y el Culto de Diablos hizo lo mismo con sus allegados de la Orden de Caballeros. Por eso, oficialmente, todo esto se está tratando como un ataque terrorista.

Veo que sigues con la misma historia de siempre.

Luego está el asunto del coma de Claire. El informe de Zeta no fue especialmente informativo. Quizás queramos examinarla de nuevo...

No, está bien. Déjala dormir.

A estas alturas, es prácticamente un hecho que tendrá que repetir el curso, así que no tiene sentido despertarla un segundo antes.



Pero...

Puedo manejar la situación con mi hermana.

Alpha me dedica una pequeña sonrisa.

Muy bien. Se nota que tú también estás preocupada por ella.

Ah, cierto, hablando del ataque terrorista...

Recuerdo lo que oí decir a Christina en clase antes. “Nuestra vicepresidenta del consejo estudiantil, Eliza, aprovechó el caos para atacar a otros estudiantes”.

“Eliza... Ah, de esa importante familia aristócrata.”

“Sí, esa. La Orden de los Caballeros estaba investigando sus crímenes, pero parece que la van a declarar inocente.”



“¿Quieres que la declaren culpable? Seguro que podríamos...”

“No, no es eso lo que pregunto. El fallo en sí no importa. Es solo que había un montón de pruebas y testimonios, así que el hecho de que simplemente esté libre me da un poco...”

...celo, la verdad.

“Es justo. Tienes razón: la corrupción en Midgar es profunda. La nación es más grande que Oriana, pero eso significa que la corrupción está aún más arraigada. Y el padre de Eliza Despoht, el marqués Brad Despoht, es el líder de una facción que simboliza esa podredumbre.”

“Mmm.”

La facción se llama los Trece Espadas Nocturnas. Como su nombre indica, es una sociedad secreta de trece de los personajes más influyentes del Reino de Midgar. La gente los llama los gobernantes en la sombra de Míddgar y tienen fuertes vínculos con el Culto de Diablos y otras organizaciones criminales. Brad Despoht debió ser quien dio la orden de absolver a Eliza de todos los cargos.

"Gobernantes en la sombra, dices..."

Alpha saca una hoja de papel con un retrato y una biografía. "Con toda probabilidad, este es el hombre que se encargó de todos los detalles, el Conde Shoddi Goodz. Es el miembro de menor rango de los Espadas Nocturnas, un confidente cercano de Brad Despoht y un fiscal formidable. Es el hombre a cargo de los casos presentados contra la nobleza. Va a evitar la acusación y alegar que las pruebas no eran lo suficientemente sólidas".



Así que este es Shoddi Goodz, ¿eh? Tiene una pinta terrible. Ya que estamos aquí, le pido a Alpha que también me eche un vistazo a las otras doce biografías.

"¿Incluso con todos los testimonios y pruebas?", pregunto.

"Esto pasa con bastante frecuencia. En cuanto se involucra, todo se esconde bajo la alfombra."

"Ni hablar."

"Y no se trata solo de Shoddi Goodz. Los demás Nightblades también corrompen Midgar abusando de su autoridad. Debido a sus vínculos con el Culto, nadie puede ponerles un dedo encima, y con el tiempo solo se han vuelto más arrogantes."

"Esos Trece Nightblades parecen un grupo de... quiero decir, malvados."

"Planeamos acabar con ellos eventualmente, pero estamos muy ocupados reconstruyendo Oriana ahora mismo. Por ahora, simplemente los dejamos en paz."



"Ya veo..."

Así que esto es de lo que son capaces los nobles de los grandes mundos de fantasía, ¿eh? Son gobernantes en la sombra que se salen con la suya.

Tomo mi jugo de manzana de un trago y me pongo de pie.

"Se me acaba de ocurrir una idea fantástica. Gracias, Alfa."

"Pareces emocionada. ¿En qué estás pensando?" "Pronto lo sabrás."

"De acuerdo. Bueno, si necesitas ayuda, ya sabes dónde encontrarme", responde Alfa, y luego se desvanece en la niebla.

Maldita sea, chica. Esa fue una forma astuta de escapar.

"Puedes poner las bebidas en mi cuenta", le digo a Chi.

Dicho esto, enmascaro mi presencia y desaparezco también en la oscuridad de la noche.



El conde Shoddi Goodz levanta la vista sobresaltado y mira por la ventana.



Afuera, ve el paisaje nocturno de Midgar iluminado por las farolas de la ciudad. Cree sentir que alguien lo observa, pero...

"Debo estar imaginando cosas", murmura mientras vuelve a concentrarse en sus papeles.

El fuego de su chimenea crepita y su pluma estilográfica se desliza sobre el papel. La noche está tranquila.

Goodz deja la pluma y da un sorbo a su café frío.

"Sabe exquisito, incluso frío. Los granos de primera calidad de Mitsugoshi son realmente extraordinarios".

Asiente varias veces con satisfacción y luego vuelve la mirada a los documentos de su escritorio. En ellos, se encuentran los detalles de los sucesos del incidente de Eliza Despoht, los costes asociados al encubrimiento y una lista de personas a las que deben sobornar o silenciar. Parece que va a poder librirla del apuro, pero no fue nada fácil. Había demasiados testigos, y

el hecho de que una miembro de la realeza —Alexia Midgar— y una importante aristócrata —Christina Hope— figuraran entre sus filas es especialmente problemático. Tuvo que hacer muchas promesas a mucha gente para que sus testimonios fueran desechados.

Goodz se levanta y mira por la ventana. Su reflejo en el cristal es el de un hombre cansado, de mediana edad, con cara de sapo.

"Espero mi merecida compensación por esto, Sr. Despoht".

El trabajo que ha estado haciendo ha sido agotador, y todavía hay gente que necesita ser eliminada. Esa testigo noble de poca monta, Kanade, podría ser un problema si no se encarga de ella. Sin embargo, la especialidad de Goodz es el papeleo y el engrasar palmas. Todo irá mejor si deja el asunto feo en manos de otro de los Nightblades.



"Eso estará bien, sin embargo. Estar en el último puesto de los Nightblades me está empezando a cansar. Esto debería darme la ventaja que necesito para conseguir una posición más respetable."

A pesar de su apariencia, Goodz aún ronda los treinta. Se unió a los Trece Nightblades en lugar de su difunto padre, pero debido a su relativa juventud, los demás siempre le imponen el trabajo que no quieren.

Hay muchos misterios en torno a la muerte de su padre. Se consideró un accidente, pero Goodz no ha olvidado la puñalada que recibió en la espalda.

“La verdad se pierde en la oscuridad. Como suele ser.”

Al final, el incidente con Eliza y el incidente con su padre son el mismo. Goodz sabe muy bien lo que les sucede a quienes intentan descubrir los secretos de la oscuridad.

Se aparta de la ventana y toca el timbre de su escritorio para llamar a un sirviente. Solo le queda sellar los documentos y enviárselos al Marqués Despoht...

“...¿Mmm?”



De repente, siente la mirada de alguien y levanta la vista.

Su estudio parece el mismo de siempre. No hay razón para que nadie esté allí excepto él.

Y, sin embargo, se le une un payaso.

El payaso está sentado en su sofá mirándolo fijamente. La luz de la chimenea revela que el intruso está empapado en sangre.

“¿Q-quién demonios eres? ¿Cuánto tiempo llevas ahí?” Goodz vuelve a tocar el timbre inmediatamente.

“¡Que alguien entre! ¡¡¡Deshazte de este intruso!!!!”

**El sonido metálico del timbre resuena en la silenciosa noche.
“¿No hay nadie aquí?”**

El rugido de Goodz y el sonido de la campana resuenan inútilmente.

El maldito payaso no se mueve. Simplemente se queda sentado observando cómo Goodz entra en pánico.

"¡¿Por qué no viene nadie, maldita sea?!"

No tiene sentido. Ha pasado mucho tiempo desde que tocó la campana por primera vez. Sus guardias ya deberían estar aquí.

Sin embargo, la noche está en silencio. No... demasiado silencio. "No hiciste..."



La campana se resbala de la mano de Goodz y cae al suelo.

El payaso se pone de pie lentamente. La sangre que gotea de sus manos es fresca y sus pasos suenan extrañamente chapoteantes. Hay huellas de sangre manchando la costosa alfombra de Goodz.

"¿Qué le hiciste a mi bastón...?"

El maldito payaso no responde. Simplemente sigue mirando a Goodz desde debajo de su máscara de media luna.

";Uf...!"

Goodz suelta un pequeño grito y retrocede lentamente. El payaso se acerca a él. ;Chapoteo! ;Chapoteo!

"¿Qu-quién eres? ¿Por qué vienes a por mí? ;¿De verdad crees que te saldrás con la tuya si me atacas?!"

El payaso no responde. Avanza lentamente, sus pisadas pegajosas sirven para burlarse de la falsa confianza de Goodz.

De repente, Goodz recuerda la expresión del rostro muerto de su padre.

"No... No puede ser... ;¿Estás aquí para eliminarme?! ;¿Después de todo lo que he hecho por los Nightblades, solo me van a dejar tirado?!"

;Chapoteo!

Los pasos se detienen.

El payaso ensangrentado sonríe bajo su máscara.



"Así que eso es lo que pasa... Me vas a matar como mataste a mi padre..."

Con otra serie de chapoteos, los pasos se reanudan. Cada vez más rápidos. Lo suficientemente rápido como para que el payaso entre en su rango de agarre...

";Ay! ;Fuera, FUERAAAAAAA!"

Goodz le lanza su taza de café al payaso. Esta se hace añicos contra la máscara del payaso, salpicándola con un líquido oscuro.

Entonces Goodz se da la vuelta y corre.

Puede que no lo parezca, pero sus notas en la Academia de Caballeros Oscuros eran estelares. Ha subido de peso y se ha

descuidado un poco, pero sigue siendo mucho más rápido que la persona promedio. Llega a la puerta de la habitación en un abrir y cerrar de ojos y la abre de golpe. Ahora solo le queda huir a la Orden de los Caballeros.

Por un momento, siente esperanza. Lo logrará.

“¡Qué—? ¡AHHHHHHH!”

Sin embargo, alguien al otro lado de la puerta lo derriba.

“¡¡Q-qué estás haciendo?! ¡Quítate del camino!”



Se tambalea desesperadamente por el suelo. Entonces, al notar que se está cubriendo de sangre, se da cuenta de con qué tropezó.

“Espera, tú eres... mi equipo de seguridad...” Eran los cadáveres de sus guardias.

No eran los hombres más amables de la zona, pero pagó a los mejores zeni para que llenaran sus filas con caballeros oscuros de un talento excepcional. Ahora todos esos caballeros han sido brutalmente masacrados.

“¡Eek... AHHHHHHHHHHHHH!”

Goodz aparta los cuerpos de una patada mientras avanza a gatas. El chapoteo le llega hasta los oídos.

"No..."

Levanta la vista y se encuentra con el payaso enmascarado mirándolo fijamente.

"No, no..."

En la mano, el payaso sostiene una carta.

"No, no puedes..."



Con un golpe sordo, la carta le atraviesa la frente. Los ojos de Goodz se abren de par en par, incrédulo, mientras extiende la mano para tocar la tarjeta incrustada en su frente.

"No..."

Luego, se desploma lentamente hacia atrás.

El payaso mira la sangre acumulada en el suelo.

"Uno menos..." Su voz resuena en la noche silenciosa.

Traducido por:

©RexScan – RexScan